

BALNEARIO DE BETELU
NAVARRA



18-6-99 6º

Sr. D. Benito R. Galois
Santander

Muy Señor mío: ruegole
conceda a este intruso dos mi-
nutos de atención, ya que tie-
ne el atrevimiento) o la osadía,
de molestarle.

Por la adjunta noticia, toma-
da del periódico "El Español"
comprendera usted quien soy.

Habrí un poco de historia.
El año pasado tuve el gusto
de hacer amistad en este Bal-
neario, con un amigo don
Manuel Marañón, gran
aficionado a la música, y
hablando, hablando, uno de
los días de arte y literatura,
salí su ilustre apellido, di-

viéndome don Manuel era
amigo de usted. Aproveché esta
oportunidad para decirle un
tema yo por uno de los más
apasionados de las obras todas
de usted y sobre todo de
"Marianela", pues desde la
primera vez que la leí (hací
unos cuatro años, tengo 28)
comprendí que la antedicha
novela se prestaba magní-
fico para hacerla teatral.

En todo el tiempo que
seguí leyéndola, más y más
crece mi entusiasmo por
el monumental idilio de
Mela y Pablo y por consi-
guiente, también más y
más se aferra la idea
de transportarla a la escena.

Díjome don Manuel
que sería fácil, al descansar
de sus trabajos literarios
fuera usted a Madrid, vi-
viéndome esto de anicate
para que yo, al retornar
a la corte (donde residí) re-
pusiera sucesivamente a usted

con una fe que nunca la
su dicha obra.

Al poco tiempo, le
lleví al señor Marañón el
plan de la obra a fin de
que me diera su parecer.

Le satisficé, diciéndome
había estado muy oportuno
para encontrar las situa-
ciones musicales sin quitar
ni poner nada que no
estubiera en la novela.

Consta dicho plan de tres
actos y diez cuadros, a dos por
acto, y catorce números mu-
sicales. No le relato ni
le muestro el plan, lo
primero, por no hacer esta
muy estensa; lo segundo,
por tenerlo en Madrid.

Después de algún tiempo
(y con las ilusiones que usted,
gran maestro, puede ima-
ginarse! pues siempre me
figuraba que al fin había
llegado ~~al fin~~ a Madrid)
me dijo que por entonces ha-

bría que desistir de presenta-
ciones y de obras teatrales pues
usted no volvía a la corte
hasta principios de invierno
para bien de las
artes patrias, — a un fin
muy pobre artista.

Una vez que hice el
plan, empecé a buscar ideas
musicales de "fondo" digámos-
lo así, o bien, estudio psico-
lógico de los personajes, pero
no comprendo otra manera
de hacer obras teatrales.

Tengo encontradas (que pa-
recen) para la muerte de
Nela) (donde termina la obra)
una de ésta y Pablo y el
Preludio descriptivo (en la
forma que usted tan ma-
gistralmente lo hace), que
va en el segundo acto, cuando
los números al romper el
día van a sus tareas. Tam-
bien tengo hechas varias can-
ciones, (con el fin de elegir
la que más convenga,) para

BALNEARIO DE BETELU
NAVARRA



Uelas, para cuando el doctor,
perdido, oye un cántico. Que
procurado darle sabor popu-
lar. Son cortas.

Todos estos trabajos los he
hecho varias veces a presen-
cia de amigos de confianza,
unos músicos y otros literatos.

De mi boca jamás salió el
decir estabamosendo con usted
la obra; si únicamente fue
~~de~~ emplearía los
medios a fin de conseguirlo
y que sería uno de los días
más grandes de mi vida
si al fin se llegara a rea-
lizar.

Ya puede pues compren-
der el malísimo efecto que
me habra hecho la tal no-

2.º

ticia periodística, siendo este
el motivo que me ha impul-
sado a tener el honor de diri-
girme a usted.

Por lo que le pido se la
mano osada ha alcanzado del
valle a la cúspide de la
montaña y que Dios quiera
no sea usted lastimado.

Para terminar le diré,
ya que tengo la ocasión,
que todos mis afanes, mis
sueños, mis mayores ener-
gías se encierran en un
gran amor al arte, al cual
heposito, con ayro toda mi exis-
tencia.

En "Marianela", creo
que la he vivido, pues en-
carna admirablemente a mi
temperamento. Mi mayor
gusto sería el darle a cono-
cer lo que tengo hecho de
la obra.

Las dos ramuladas que
también salen anunciadas, las

hago, se lo confieso, sin otras
miras que el dinero, pues
este género no se ajusta
a mi modo de sentir el
arte.

Respecto de la "ópera"
"Mariamela", jamás he pen-
sado en tal cosa, pues esto
público en su mayoría,
no admite ~~en~~ la ópera
en español.

Si supiera no le
iba a molestar, le su-
plicaría digieren su opi-
nion sobre "Mariamela"
teatral, y de 1.º mes al-
gun día podría llegar
a realizarse lo que hoy
para mí no es mas que
un sueño.

Y pidiéndole un per-
dón por la distracción que
le he causado, se despide de
usted su mas ferviente admi-
rador
q. b. i. m.

Arturo Lapuerta
Aquí

me tendrá a su disposición
hasta fines de Septiembre.

Aunque fuera del lugar,
le diré que D. Antonio
Pirella, que se halla tomando
estas aguas, me da sus re-
cuerdos.